

Documento de Reflexión No Derivado de Investigación

Listo para zarpar: una apuesta por el profesional en enfermería de la Universidad El Bosque

Ready to Set Sail: a Bet on the Professional Nurse at Universidad El Bosque

Pronto para zarpar: um compromisso com o profissional de enfermagem da Universidade El Bosque

Lina María **Vargas-Escobar**¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.18270/rce.v15i12.2138>

Recibido: 2017-01-16; aprobado: 2017-07-26

RESUMEN

A través de una analogía que muestra una embarcación a punto de zarpar, se establecieron los retos que tienen el profesional y el egresado de los programas de Enfermería hoy en día. El objetivo de este artículo es promover la reflexión en la comunidad académica en torno a la enfermería colombiana en su contexto actual, a partir de la descripción general del Plan de Desarrollo 2016-2021 de la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque. En el relato se contemplan aspectos relacionados con el panorama de la salud y la enfermería y se abordan algunos de los retos que se prevén para los próximos años. Se describen algunos horizontes de interés en Colombia: el posconflicto o posacuerdo; el sistema de salud; la identidad profesional; la investigación, la práctica y la teoría; el liderazgo y la dimensión humana. El artículo termina con una propuesta de acciones conducentes a lograr los objetivos en la formación de profesionales en Enfermería en el pregrado y el posgrado, y el aporte a la solución de problemas relacionados con el cuidado de la salud y de la vida, desde la investigación, la docencia y la práctica, así como desde el bienestar y la responsabilidad social.

Palabras clave: educación en enfermería; programas de graduación en enfermería; teoría de enfermería; investigación; sistema de salud; liderazgo.

Citación del artículo impreso

Vancouver: Vargas-Escobar LM. Listo para zarpar: una apuesta por el profesional en enfermería de la Universidad El Bosque. *Rev. Colomb. Enferm.* 2017;15:13-85.

APA: Vargas-Escobar, L. M. (2017). Listo para zarpar: una apuesta por el profesional de enfermería de la Universidad El Bosque. *Revista Colombiana de Enfermería*, 15, 13-85.

Citación del artículo en línea

Vancouver: Vargas-Escobar LM. Listo para zarpar: una apuesta por el profesional en enfermería de la Universidad El Bosque. *Rev. Colomb. Enferm.* [Internet]. 2017 [consultado día mes año];15. Disponible en: <http://revistas.unbosque.edu.co/index.php/RCE> o <http://dx.doi.org/10.18270/rce.v15i12.2138>

APA: Vargas-Escobar, L. M. (2017). Listo para zarpar: una apuesta por el profesional de enfermería de la Universidad El Bosque. *Revista Colombiana de Enfermería*, 15, 13-85. Recuperado de: <http://revistas.unbosque.edu.co/index.php/RCE> o <http://dx.doi.org/10.18270/rce.v15i12.2138>

1. Enfermera, magister y doctora en Enfermería. Profesora asociada, Facultad de Enfermería, Universidad El Bosque. Bogotá, Colombia. Correo electrónico: lmvargase@gmail.com

ABSTRACT

By means of an analogy that shows a vessel ready to set sail, the article establishes the challenges that professionals and graduates of nursing programs currently face. The aim of this article is to promote reflection within the academic community about Colombian nursing in its current context, based on the general description of the Development Plan 2016-2021 of the Nursing School at Universidad El Bosque. The narrative contemplates aspects related to the panorama of health and nursing, and confronts some of the challenges that are foreseen in the coming years. Some horizons of interest for Colombia are described: the period of post-conflict or post-agreement; the health system; professional identity; research, practice and theory; and leadership and the human dimension. The paper ends with a proposal of some actions conducive to achieving the goals in the formation of nurses at the undergraduate and graduate levels, and with a contribution to solving problems related to health and life care, from research, teaching, and practice, to wellbeing and social responsibility.

Key words: nursing education; graduate nursing programs; diplomas; undergraduate nursing programs; nursing theory; research; health system; leadership.

RESUMO

Através de uma analogia que mostra uma embarcação a ponto de zarpar, estabeleceu-se os desafios que o profissional e o graduado dos programas de enfermagem encontram na atualidade. O objetivo deste artigo é promover a reflexão na comunidade acadêmica em torno da enfermagem colombiana em seu contexto atual, a partir da descrição geral do Plano de Desenvolvimento 2016-2021 da Faculdade de Enfermagem da Universidade El Bosque. No relato são contemplados aspectos relacionados com o panorama da saúde e da enfermagem, abordando alguns dos desafios previstos para os próximos anos. Alguns horizontes de interesse na Colômbia são descritos: o pós-conflito ou pós-acordo; o sistema de saúde; a identidade profissional; a pesquisa, a prática e a teoria; a liderança e a dimensão humana. O artigo termina com uma proposta de algumas ações conduzidas a fim de alcançar os objetivos na formação de profissionais de enfermagem na graduação e pós-graduação, e o aporte na solução de problemas relacionados com o cuidado da saúde e da vida, a partir da pesquisa, da docência e da prática; assim como a partir do bem-estar e da responsabilidade social.

Palavras-chave: educação em enfermagem; programas de graduação em enfermagem; teoria de enfermagem; pesquisa; sistemas de saúde; liderança.

INTRODUCCIÓN

Al meditar en la proyección y en el Plan de Desarrollo 2016-2021 de la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque se puede pensar en una gran embarcación que ha visitado muchos puertos desde que comenzó a navegar en el 2001. Esta analogía también permite pensar en el mar que siempre se ubica en el horizonte de esta gran nave, en la carta náutica que muestra la navegabilidad de las aguas y la altura del lecho, en el timón de quienes la han conducido, en la brújula que señala su orientación y en la propulsión que ha necesitado para navegar.

La embarcación reconoce perfectamente su misión, su razón de ser y para qué fue hecha. Fue dotada con diferentes recursos, no solo materiales sino también humanos, para cumplir con su propósito. Esta embarcación es la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque, que tiene como misión

“formar profesionales en pregrado y posgrado con capacidad de aplicar y gestionar conocimientos en defensa del ambiente, la salud, la vida y el bienestar de las personas desde un enfoque biopsicosocial, cultural y espiritual en un marco de derechos” (1).

En este momento, esta embarcación se encuentra en un puerto listo para zarpar hacia un nuevo rumbo, a la conquista de nuevos horizontes. Sin embargo, antes de hacerlo, observa el océano que se encuentra frente a ella. Le es imposible ignorar lo que emerge en la proa, a babor y a estribor: el panorama de la salud y la enfermería en el mundo y en América Latina. No puede dejar de pensar en el contexto en que desarrolla su ejercicio, en lo que espera alcanzar en los próximos años, en quién quiere ser en el futuro, cómo se proyecta y qué olas tendrá que enfrentar.

Surgen entonces preguntas como: ¿Cuál es el marco de referencia que tiene la enfermería en el presente y cómo se proyecta hacia el futuro? ¿Cómo deben ser los enfermeros y las enfermeras que asumirán los retos presentes y futuros? ¿Cuáles serán las experiencias de salud de las personas a las que la enfermería se enfrentará? ¿Cómo deben ser las instituciones prestadoras de servicios de salud? ¿Cómo deben ser los departamentos de enfermería de las instituciones, que cada vez más tienden a desaparecer? ¿Cuáles son las necesidades de cuidado de la población? ¿Cuáles son los retos en investigación? ¿Quiénes son los enfermeros que necesita la sociedad para asumir esta tarea? Y, por lo tanto, ¿cómo debe ser la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque, que se proyecta como un referente para el desarrollo y la innovación en este campo en el país y en la región?

Para iniciar la reflexión de lo que esta gran embarcación tiene frente a ella y para poder dar alguna respuesta a las anteriores preguntas, diviso cinco horizontes: 1) el posconflicto o posacuerdo; 2) el sistema de salud; 3) la identidad profesional; 4) la investigación, la práctica y la teoría en enfermería; y 5) el liderazgo y el componente humano. Posteriormente, presento el Plan de Desarrollo 2016-2021 de la Facultad de Enfermería como carta para facilitar la navegación. A continuación, describo las actividades propuestas, que representan los propulsores de la embarcación o sus luces de navegación. Finalmente, considero a las personas que llevarán el timón para dar curso a la nave y mantener su trayectoria hacia el destino fijado.

PRIMER HORIZONTE: EL POSCONFLICTO O POSACUERDO

Colombia desde hace más de 50 años ha estado inmersa en diversas situaciones de violencia. Se puede pensar en los horribles crímenes del narcotráfico y las guerrillas, las bombas, los atentados contra jueces, periodistas, políticos y población civil; los secuestros, los robos, la delincuencia en campos y ciudades; y en muchos otros hechos que se ven todos los días en los medios de comunicación. Sin embargo, actualmente nuestro país atraviesa una nueva etapa en su historia con el proceso de paz y se prepara para enfrentar los

retos de la fase del posconflicto y posacuerdo. Una de las preocupaciones más grandes que existen respecto de esta fase es la reaparición de hechos violentos en áreas que se supone son de posconflicto, tal como denuncia Filipov que ha ocurrido en países como Sierra Leona y Liberia (citado en 2) luego de procesos de paz. Por esta razón, la meta es considerar todas las estrategias que han permitido a otras naciones mantener la paz durante un largo tiempo y solventar las causas de violencia en sus territorios. Una de esas estrategias exitosas, sin lugar a dudas, es la educación.

Según Infante, la educación desempeña un papel fundamental al proveer protección física, psico-social y cognitiva a las personas. Por lo tanto, es necesario fortalecer el sistema educativo para permitir la construcción de la capacidad y el desarrollo del capital humano, que será el motor de recuperación durante el posconflicto (2). En este sentido, la Universidad El Bosque, desde su autonomía, su compromiso con el país y con su imperativo de promover la dignidad de la persona humana en su integralidad, debe asumir su responsabilidad en el posconflicto y posacuerdo según lo establecido en sus fines misionales (3). Lo anterior no solo tiene que ver con los procesos de recuperación de quienes han sufrido situaciones de violencia, para que se proyecten hacia el futuro con aportes para el país basados en los cimientos de su formación universitaria, sino también con la preparación de profesionales que puedan aportar al abordaje del posconflicto desde su área de conocimiento y en colaboración con otras disciplinas; y, en el caso de la Facultad de Enfermería, contribuir en las situaciones de cuidado de las personas durante esta etapa.

Por otro lado, el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (4) establece dentro de los requerimientos la importancia de garantizar educación y salud para toda la población rural colombiana, la reincorporación de menores a la sociedad con oportunidades de reubicación familiar en sus lugares de origen, la cobertura en salud y educación en todas las regiones para mujeres y niños, la calidad y la oportunidad en la atención para la población vulnerable, el acceso de hombres y mujeres rurales a la educación, entre

otros. Lo anterior conlleva enormes retos en materia de formación de los futuros profesionales en enfermería y de quienes se encuentran actualmente en ejercicio, como se expondrá.

SEGUNDO HORIZONTE: EL SISTEMA DE SALUD

Según el Ministerio de Salud

El Sistema de Seguridad Social en Salud (SGSSS) es la forma como se brinda un seguro que cubre los gastos de salud a los habitantes del territorio nacional, colombianos y extranjeros. El usuario se afilia a la Entidad Promotora de Salud (EPS) que prefiera, recibe su Carnet de Salud y entra a formar parte del Sistema... (5).

El sistema funciona con dos regímenes de afiliación: el contributivo y el subsidiado, y los servicios los recibe el usuario a través de una institución prestadora de servicios (IPS) (5). Sabemos que gran parte de la labor de enfermería se encuentra inmersa en un sistema de salud que no responde de manera adecuada a las necesidades de la población, a pesar de haber sido catalogado como el tercero mejor del mundo, como lo señala la revista *International Living* (citada en 6). Si bien es cierto que se han obtenido logros en términos de cobertura y aseguramiento, aún persisten desigualdades causadas por la falta de cobertura universal, diferencias en los planes de salud y en el gasto del sistema y un Plan Obligatorio de Salud lleno de reclamaciones jurídicas, que ha generado déficits financieros importantes. Según el Ministerio de Salud y Protección Social (7) otras dificultades se relacionan con un enfoque del sistema más orientado hacia la enfermedad que hacia la salud, inequidades en salud, fragmentación y desintegración de la atención, poca resolución en los niveles primarios, alta carga de la enfermedad, falla de mercado, falla regulatoria, desafíos de sostenibilidad financiera, desconfianza y deshonestidad de los agentes.

También tenemos el actual Modelo Integral de Atención en Salud (MIAS), que tiene como propósito “la integralidad en el cuidado de la salud y el bienestar de la población y los territorios en que se desarrollan” (7), y presenta al ciudadano como eje desde el cual deben armonizarse los objetivos y estrategias del sistema. Esta propuesta de poner al usuario como centro del modelo es concordante

con la filosofía de la enfermería desde la cual la experiencia de salud de la persona es el fundamento del cuidado.

Los objetivos propuestos desde el MIAS promueven la generación de entornos saludables y el desarrollo de capacidades y contribuyen al bienestar individual y colectivo. Para lograrlos, se proponen tanto acciones sectoriales e intersectoriales, como individuales; estas últimas con un énfasis importante en “el cambio de comportamiento, en los hábitos de vida, el establecimiento de la salud, la rehabilitación o paliación” (7).

En el modelo, la enfermería tiene el reto de centrar su actuación de forma visible específicamente en las Rutas Integrales de Atención en Salud (RIAS), que se enmarcan en aspectos como la atención basada en la evidencia, las mejores prácticas y las expectativas de los usuarios en áreas como la gestión de la salud pública, la promoción de la salud y las acciones en los entornos. Estos últimos son vistos como “escenarios de la vida cotidiana en los cuales los sujetos se desarrollan, donde constituyen su vida subjetiva, construyen vínculos y relaciones con la vida social, histórica, cultural y política de la sociedad a la que pertenecen” (7).

Se sabe que los problemas del sistema de salud persisten y se requiere intervenciones urgentes para solventar las dificultades. Sin embargo, es interesante que en el MIAS se plantee una visión de integración e integralidad del individuo y del propio sistema, donde el enfoque biomédico no es suficiente para satisfacer las expectativas que se tienen en términos de salud para la población colombiana, lo cual representa un avance significativo (8). La enfermería como disciplina profesional tiene mucho que aportar a este modelo. Es necesario que el Ministerio de Salud y otras entidades gubernamentales y no gubernamentales tengan en cuenta la contribución hecha desde la teoría y la práctica.

TERCER HORIZONTE: LA IDENTIDAD PROFESIONAL

Según Silvia Cassiani, asesora regional de enfermería y técnicos en salud de la OPS/OMS, el personal de enfermería conforma cerca del 60 % del total de la fuerza de trabajo en salud y cubre

el 80 % de las necesidades de atención. Por esta razón, se deben hacer esfuerzos para formar a más profesionales y asegurarse de que estos estén distribuidos equitativamente según las necesidades de la población y permanezcan en sus puestos de trabajo (9). Sin embargo, es notorio que en muchos de los países de América Latina los auxiliares constituyen aproximadamente el 70 % del personal de enfermería, y las funciones de los profesionales en enfermería en los diferentes niveles no están bien reguladas. De hecho, el trabajo que normalmente se completa con enfermeras se viene delegando a auxiliares de enfermería cuando no se cuenta con aquellas (10). En este sentido, es importante que la Facultad de Enfermería, junto con agremiaciones y organizaciones de este campo en el país y la región, lidere procesos de reflexión y análisis en diferentes sectores políticos y sociales en torno al ejercicio profesional en enfermería. En el caso específico de Colombia, este se encuentra sustentado en la Ley 266 de 1996 (11). El personal auxiliar de enfermería es parte del equipo de trabajo con el que cuenta el profesional en enfermería, pero no está capacitado para participar de manera adecuada en el desarrollo y la producción del conocimiento de enfermería, ni en la práctica del cuidado de la salud de las personas en todas las actividades, o en otras acciones que son propias de la enfermería y requieren una educación formal y adecuada para su desarrollo.

CUARTO HORIZONTE: INVESTIGACIÓN, PRÁCTICA Y TEORÍA

La enfermería necesita alcanzar un nivel en donde se reconozca, empodere y se haga visible por sus aportes a la salud y a la sociedad, en la transformación de la realidad del cuidado de la salud de la población. En este proceso de reconocimiento, la academia y las facultades de enfermería del país desempeñan un papel esencial en la integración de la investigación, la práctica y la teoría no solo en sus programas curriculares, sino también desde la visión que tienen de esta disciplina y del modelo pedagógico que siguen para conducir sus programas.

En lo que respecta a la investigación, la enfermería ha tenido que superar diversas barreras para

alcanzar los avances y logros del presente. No obstante, se tienen grandes retos para el futuro, en especial para la Facultad de Enfermería como referente en este ámbito, la cual viene aportando en temas como género, salud mental, salud a los colectivos, adolescencia y cuidado, y debe continuar liderando.

Dificultades en la investigación de enfermería

Se sabe que la investigación que desarrolla la enfermería en la región de América Latina se hace con grandes esfuerzos y en condiciones diferentes a las que encontramos en países del Norte y europeos. La razón de estas diferencias, de acuerdo con Harrison, Hernández, Cianelli, Rivera y Urrutia (citados en 12), se enmarca en aspectos como debilidades en la formación en investigación, carencia de recursos, escasos grupos de enfermeras dedicadas a la investigación, entornos y tiempos que obstaculizan la investigación en las IPS, entre otros.

Lange y Leonhardy sostienen que, a diferencia de las enfermeras en los Estados Unidos que tienen acceso a los fondos de los Institutos Nacionales de Salud a través del Instituto Nacional para la Investigación en Enfermería y otras entidades, fundaciones y fuentes universitarias, las latinoamericanas no cuentan con este tipo de recursos y, con muchos esfuerzos, la investigación se viene desarrollando con una financiación mínima (10).

Una problemática asociada a las dificultades en la financiación se relaciona con las prioridades de investigación establecidas por las agencias gubernamentales, las organizaciones, las fundaciones privadas, entre otras, que han condicionado los temas y abordajes de los estudios desarrollados por los profesionales en enfermería. Es bien conocido que el objetivo final de la investigación en esta área para ellos es contar con pruebas de eficacia y efectividad en sus investigaciones que se puedan utilizar en la práctica. Sin embargo, Fawcett advierte de los peligros de una investigación centrada en el diseño y la prueba de intervenciones: “la investigación experimental diseñada para probar las intervenciones innovadoras en enfermería ha sido una prioridad constante, incluso cuando aún no se comprenden las descripciones y las explicaciones de las inter-

venciones experimentales” (13). Esto se refiere a la generación de conocimiento sobre los efectos de una intervención sin entender su contenido ni el porqué puede resultar o no eficaz. Este aspecto es algo que vale la pena considerar, especialmente en nuestros entornos latinoamericanos donde el conocimiento de enfermería se encuentra en proceso de desarrollo, y donde el auge de investigación se ha enfocado en las intervenciones.

Aunque hemos avanzado en los últimos años en la formación de profesionales en enfermería con estudios de maestría o doctorado, gracias a los programas desarrollados en países como Chile, Colombia, México y Brasil, estos desempeñan su labor principalmente en el ámbito académico, lo que resulta en una enorme brecha entre la investigación y la práctica (10). La formación doctoral continúa siendo limitada y costosa en nuestros países; por lo mismo, aún no contamos con una masa crítica de profesionales en enfermería que facilite el desarrollo de la investigación con una base sólida y que demuestre el impacto sobre la atención en América Latina.

Sumado a lo anterior, tenemos la barrera idiomática para la lectura y comprensión de artículos de investigación en esta disciplina, que en su mayoría están en inglés. Esto genera no solo dificultades de acceso a la información y al estado actual del conocimiento en una temática determinada, sino también problemas para evaluar, seleccionar (e incluso publicar) artículos relevantes y pertinentes. Igualmente tenemos programas de formación en enfermería que no desarrollan la competencia investigativa de sus estudiantes; por lo tanto, terminan generando actitudes negativas con respecto a la importancia del desarrollo de la investigación y su uso en la práctica de enfermería (10).

Avances en la investigación en enfermería

Pese a las dificultades para la investigación que enfrentan los profesionales en enfermería latinoamericanos, se conocen los avances que se han alcanzado en este ámbito en tan poco tiempo. La enfermería ha pasado de la profesionalización al profesionalismo, se ha aprendido a revisar los desarrollos en este campo en el mundo, y se ha tratado de aplicarlos a nuestros contextos, quizás no de la manera más estratégica y muchas veces apren-

diendo de los errores. Aun así, se sigue avanzando en el posicionamiento y reconocimiento de esta disciplina, tal como lo manifiesta Sánchez:

... a nivel regional se ha afianzado la regulación profesional, han aumentado las instituciones formadoras de enfermeros(as) y el nivel de formación, se ha logrado un avance en la consolidación y aceptación del objeto de estudio, se ha incrementado el trabajo en red y se han ampliado los roles tradicionales de asistencia, administración, docencia e investigación, para incorporar otros elementos y nuevos roles con mayor impronta de liderazgo, innovación e incursión en la política pública (14).

Por otro lado, en el análisis de la evolución de los temas para la investigación en enfermería, Fawcett establece que algunos de ellos continúan vigentes y son necesarios, por ejemplo: la educación (debido a la necesidad de saber cómo facilitar el aprendizaje y la adquisición de habilidades de los estudiantes de enfermería); la investigación en los profesionales (para conocer cómo es el cuidado en la práctica de enfermería); la eficacia de la simulación (en el aprendizaje de habilidades para la práctica de enfermería); las experiencias de enfermeras y enfermeros en la atención de pacientes con determinados problemas de salud, y la investigación traslacional (para determinar qué condiciones, costos y recursos se necesitan para pasar de la generación y la comprobación de la teoría a su utilización) (13).

Otros temas nacientes para la investigación en enfermería se relacionan con las enfermedades emergentes, la seguridad en la atención, las intervenciones encaminadas a mejorar la recuperación y el bienestar, el uso de dispositivos y tecnologías para la atención, las problemáticas de seguridad del paciente, el diseño y la evaluación de entornos inteligentes y la investigación sobre el aprendizaje de los sistemas de salud. Todo lo anterior debe ir encaminado a dar respuesta a las necesidades sociales que existen en materia de salud en la población colombiana.

La práctica y la investigación en enfermería

Se reconoce por una parte que la práctica de enfermería es la que establece los fenómenos y problemas que son de interés para la disciplina; es allí donde se generan y prueban la validez y la calidad de las propuestas teóricas resultado de la investigación en este campo. Por otra parte, se han establecido prioridades de investigación en salud,

y actualmente nos encontramos en el apogeo de la investigación experimental y de la enfermería basada en la evidencia. Sin embargo, es necesario determinar qué tanto de la investigación que se está generando y se tiene proyectada desarrollar en Colombia y en la región realmente apunta a brindar soluciones para la práctica de enfermería. Por lo anterior, un escenario válido para la investigación en este campo es el relacionado con lo que Durán denomina “ciencia basada en la práctica” y “teoría derivada de la práctica”, con lo cual se pretende llegar a transformar el conocimiento de enfermería en algo real para los profesionales en enfermería de la práctica (15). Esto quiere decir que es importante que la producción de la investigación generada por la enfermería emerja directamente de lo que realiza en su práctica cotidiana en los roles que desempeña en cada contexto.

Teniendo en cuenta lo mencionado en materia de investigación en enfermería, sus dificultades, avances y su relación con la práctica, es necesario que la Facultad de Enfermería contemple dentro de sus prioridades aspectos tales como la preparación y formación del personal docente y de sus estudiantes en una lengua extranjera; el fomento de competencias investigativas en todos los niveles de formación; la adquisición de habilidades para acceder a convocatorias para la financiación de investigación; la continuidad en la contratación de doctores y masa crítica, pensando hacia el futuro en la creación de doctorados prácticos que contribuyan a disminuir la brecha entre la práctica y la investigación de enfermería en la región; la continuidad en los procesos de investigación de acuerdo con el desarrollo del conocimiento de los fenómenos de interés para la disciplina; el fomento de la difusión de la investigación y los proyectos de impacto social en artículos y conferencias de carácter nacional e internacional; la participación en la creación de nuevos programas de formación en enfermería en cooperación internacional con universidades de la región, que ofrezcan la modalidad virtual; y, por último, la promoción de investigaciones que respondan verdaderamente a la práctica de enfermería en la resolución de las situaciones de salud que tiene la población colombiana.

QUINTO HORIZONTE: EL LIDERAZGO Y EL COMPONENTE HUMANO EN ENFERMERÍA

La formación en enfermería no contempla solo información o conocimientos para la adquisición de habilidades y competencias en este campo. En realidad, responde a un abordaje integral de los estudiantes, según el cual estos deben ser formados como seres humanos conscientes de sí mismos, de las implicaciones del ejercicio del cuidado, de la razón de ser de la enfermería, de las necesidades de salud de la población y de los valores y principios necesarios para una mejor sociedad.

La propuesta, no solo del Plan de Desarrollo de la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque, sino de los actuales modelos de prestación de servicios de salud, es tomar como eje a la persona (16). De esta manera, en la formación de profesionales en enfermería se hace necesario promover el reconocimiento y el valor de la humanidad de las personas con quienes se convive, se trabaja, se estudia y de las poblaciones e individuos a quienes se les brindan los cuidados. De nada sirve otorgar títulos a profesionales llenos de conocimiento, pero fríos e insensibles ante el dolor humano, su condición y sus circunstancias. Por lo tanto, la formación de los profesionales en enfermería debe facilitar la adquisición de competencias para la relación y comunicación efectiva con otras personas, que faciliten ponerse en el lugar del otro y comprenderlo (17, 18).

Por otro lado, se reconoce que la enfermería necesita liderazgo, pero no basado en el poder y el autoritarismo donde únicamente se busca satisfacer las necesidades e intereses propios, sino que se debe proyectar hacia un liderazgo basado en el servicio a los demás. Sánchez aborda el concepto de “liderazgo con servicio”, entendido como convertirse en líder siendo referente para otros, defendiendo sus necesidades y buscando el bien de los demás. Esto quizás es lo que en este momento es preciso retomar en la enfermería, con el objetivo de formar profesionales idóneos y con calidad humana (19).

La enfermería se formó y se consolidó desde el servicio, la vocación, el interés y la preocupación por el otro. Hemos avanzado en los últimos años hacia un reconocimiento profesional y hacia

la consolidación de un marco disciplinar, pero quizás se han olvidado estas bases que le permitieron surgir. Es posible que sean estos aspectos de “pensar en el otro” y “buscar lo mejor por el otro” los que se deban retomar para asumir el liderazgo que hoy necesita la enfermería.

Por otra parte, existe un auge en el abordaje de la humanización de la atención, particularmente en la enfermería, en lo que se conoce como humanización del cuidado. Se debe reconocer que el cuidado es esencialmente humano y que a través de él y de la relación que se establece con el otro se logra su reconocimiento como agente activo, consciente de sí mismo, de su situación de salud y de su propio cuidado (20).

Es necesario que en la práctica enfermeras y enfermeros reconozcan la visión de las personas en la toma de decisiones asociadas con la atención y el cuidado de su salud, así como en lo que tiene que ver con su percepción sobre la calidad de las relaciones que establecen con los profesionales en enfermería de la práctica o las personas que para ellas son significativas, y la manera en que experimentan su salud en los procesos de vivir y morir (Waldow, 2014). No se debe olvidar que en torno al cuidado de la experiencia de salud de las personas y a su reconocimiento la enfermería ha desarrollado parte de su cuerpo de conocimiento, reflejado en modelos conceptuales y teorías que, desde una perspectiva humanista, describen estas relaciones con el otro.

En consecuencia, la Facultad de Enfermería debe promover la formación integral de sus estudiantes con pedagogías que permitan su reconocimiento personal y el de los sujetos a su cuidado. Asimismo, hoy la inclusión de una idea de liderazgo con servicio para la enfermería, desde la búsqueda del bien de los demás y la humanización del cuidado en todos los niveles de formación, es prioritaria en las aulas de clase y demás espacios de aprendizaje de la enfermería.

CARTA NÁUTICA: EL PLAN DE DESARROLLO COMO GUÍA DE NAVEGACIÓN

Ya se han mencionado algunos de los elementos que se divisan en el horizonte de la enfermería y

que representan retos importantes para esta gran nave. Es un buen punto para zarpar al siguiente puerto, no sin antes darle un vistazo a la carta de navegación.

Las cartas náuticas son instrumentos esenciales para navegar y muestran la representación de la navegabilidad de las aguas, la naturaleza del fondo marino y las alturas del terreno. En este sentido, la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque tiene como carta náutica el Plan de Acción 2016-2021, que pretende posicionarla en el país y en la región latinoamericana como referente, y que muestra, precisamente, el mapa que guía su curso. Este plan está compuesto por cimientos, pilares y estrategias (1). Sus líneas estratégicas son las siguientes:

- Misión - Proyecto Educativo Institucional - Orientación Estratégica Institucional -Visión
- Planeación - Innovación - Calidad
- Talento humano
- Educación
- Investigación
- Responsabilidad social
- Éxito estudiantil
- Bienestar universitario
- Internacionalización

Cada una de ellas representa varias de las acciones que se deben llevar a cabo en la Facultad para asumir los retos que tiene la enfermería para el futuro y para conducirla al logro de sus objetivos en la formación de los profesionales de pregrado y posgrado, a la consolidación de la escuela de pensamiento alrededor de la disciplina, al aporte en la solución de problemas relacionados con el cuidado de la salud y de la vida, y a la contribución en el desarrollo de políticas públicas en salud.

La embarcación se ha puesto a son de mar. Sin embargo, para poder darle propulsión, es necesario que la tripulación lleve a cabo acciones específicas desde la investigación, la docencia y la responsabilidad social, que integren aspectos de la teoría, la práctica y la investigación en enfermería. Estas son algunas propuestas para tener en cuenta.

Primera luz de navegación: investigación

- Fortalecer las jornadas de investigación para facilitar la socialización y el intercambio de producción disciplinar nacional e internacional.
- Fomentar la publicación de artículos en revistas Q1 a Q4 y en inglés. Para esto se debe contar con los recursos y apoyos necesarios, porque no se puede desconocer los costos que esto puede generar para los autores.
- Conducir investigaciones en aspectos relacionados con el talento humano en enfermería, con el fin de conocer cómo son las condiciones y los ambientes de cuidado, sus necesidades y las competencias que adquirieron con posterioridad a su formación académica, entre otros.
- Realizar investigaciones desde la enfermería en temas relacionados con la calidad de vida, las poblaciones rurales en condición de vulnerabilidad, la paz y el posconflicto con un enfoque hacia el cuidado de la salud y la vida.
- Fortalecer las opciones de movilidad para capacitación de los docentes y la realización de ponencias, así como apoyar la formación en segunda lengua, en educación y en tecnologías de la información y la comunicación.
- Apoyar las ideas de investigación de las instituciones con las cuales se tienen convenios. Es en la práctica de enfermería donde deben darse los cambios, de acuerdo con los resultados de investigación.
- Crear nuevos grupos de investigación y fortalecer el existente con un trabajo conjunto entre líneas de investigación, que prioricen las temáticas y actividades de investigación, desarrollo e innovación.
- Generar nuevas alianzas con otros grupos de investigación del país y de la región latinoamericana.
- Promover la actualización constante de los docentes en tendencias de enfermería y en investigación. Para ello se hace imprescindible la invitación a expertos nacionales e internacionales.
- Fortalecer los trabajos en red y con organizaciones de carácter internacional.

- Trabajar en el conocimiento de convocatorias de apoyo a la investigación, de tipo nacional e internacional.
- Fomentar los semilleros de investigación, así como los proyectos que vinculen a jóvenes investigadores.

Segunda luz de navegación: docencia y práctica

- Crear nuevos programas y asignaturas con contenidos virtuales que se puedan ofertar en esta modalidad. Esto facilitaría el acceso y la actualización constante de los profesionales en enfermería a partir de la práctica.
- Promover la generación de nuevas electivas, enfocadas no solo en las necesidades de formación en la práctica, sino también en la formación integral en enfermería, que fomenten el análisis y la reflexión.
- Participar en jornadas de actualización en las instituciones con las que se tengan convenios.
- Ofertar cursos de educación continuada para profesionales en enfermería del ámbito asistencial donde se tienen convenios, de acuerdo a las necesidades identificadas.
- Promover el cuidado integral en los campos de práctica y en los laboratorios partiendo de la literatura, pero teniendo al docente como referente de este cuidado integral.
- Generar proyectos de gestión en enfermería que mejoren las condiciones de vida y salud en las instituciones donde se tienen convenios.
- Promover nuevos convenios con asociaciones, fundaciones y otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.
- Fortalecer la participación de la Facultad en eventos, no solo de enfermería, sino también en otros de carácter interdisciplinario.
- Fomentar el vínculo de la Facultad de Enfermería con los departamentos y coordinaciones de enfermería en las IPS.
- Establecer alianzas con instituciones de salud y otras organizaciones que permitan el desarrollo de proyectos de gestión de impacto social.

Tercera luz de navegación: teoría y docencia

- Socializar en los sitios de práctica donde se tiene convenio la aplicabilidad de las teorías de enfermería en las situaciones de salud de las personas. Esto puede realizarse en jornadas de socialización y en espacios de práctica con los estudiantes de pregrado.
- Participar con otras facultades de enfermería del país en la determinación de las necesidades en salud y cuidado de las personas, con acciones derivadas de la investigación.
- Promover en todos los docentes un solo lenguaje en términos de objetivos y logros que se pretenden alcanzar en la formación de los estudiantes. Lo anterior debe estar en consonancia con la visión de enfermería que se quiere transmitir como facultad, y debe verse reflejado transversalmente en los programas de las asignaturas y en las metodologías de clase.
- Aportar a la implementación de un modelo de prestación de servicios de enfermería propio para la Clínica El Bosque, con el apoyo de la Facultad de Enfermería.
- Plantear estrategias encaminadas a convertir el servicio de enfermería de la Clínica El Bosque en un referente para la ciudad y el país, que esté a la vanguardia de estándares nacionales e internacionales.
- Fortalecer la educación continuada en la Facultad, con el fin de contribuir a la formación de profesionales y dar respuesta a las problemáticas en salud de la población, a las tendencias epidemiológicas mundiales y a los objetivos de desarrollo sostenible.
- Dar continuidad a la formación integral de los estudiantes con la articulación de temáticas en bioética y humanidades.

Cuarta luz de navegación: bienestar y responsabilidad social

- Los docentes de la Facultad de Enfermería no solo deben ser buenos enfermeros, sino que deben demostrar satisfacción y vocación por la enseñanza. Deben ser seres humanos inte-

grales capaces de reconocer a sus estudiantes de la misma manera y acompañarlos en su proceso de aprendizaje.

- Abordar la humanización y el liderazgo en enfermería en todos los niveles de formación.
- Fortalecer las acciones de contacto con egresados, invitándolos a vincularse al desarrollo de proyectos colaborativos en la Facultad.
- Incentivar la formación de los estudiantes en el tema de emprendimiento, con el fin de ofrecerles guías y herramientas que les permitan pensar en crear o iniciar empresas o negocios en enfermería.
- Desarrollar y publicar un portafolio de servicios ofrecidos por la Facultad.

Considerando las luces de navegación expuestas y casi anunciándose la partida de la gran nave, se señalan a continuación algunos de los retos que tienen los egresados y docentes de la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque. Estos tienen en cuenta el panorama general en salud y lo que se plantea en el país desde el posconflicto y el posacuerdo, el sistema de salud, la identidad profesional, la investigación, el liderazgo, la dimensión humana y el desarrollo disciplinar y profesional por parte de la enfermería.

Desde la investigación se espera que los egresados y docentes (en la formación de sus estudiantes) presten atención a los fenómenos relacionados con la salud de la población rural y de sus comunidades, así como de aquella que es vulnerable. De acuerdo al Plan Decenal de Salud Pública, esta población incluye niños, adolescentes, adultos mayores, grupos étnicos, personas en situación de discapacidad y víctimas del conflicto armado (21). La indagación en estos ámbitos permitiría explorar sus necesidades en salud e intervenir desde la práctica de enfermería en colaboración con otras disciplinas.

Igualmente, se espera que los egresados de la Facultad de Enfermería sean profesionales líderes, propositivos y creativos para generar programas innovadores en poblaciones tanto urbanas como rurales, con énfasis en la promoción, la prevención y la atención en salud de mujeres, niños, niñas y

adultos mayores. Asimismo, se espera que puedan contribuir a la creación del modelo especial de salud pública para las zonas rurales que se propone en el Acuerdo Final de La Habana (22).

Un aspecto adicional, que resulta esencial para los egresados de la Facultad es la competencia para garantizar acciones participativas y propositivas en los diferentes momentos del desarrollo de las Rutas Integrales de Atención en Salud (RIAS), especialmente en las relacionadas con la promoción y el mantenimiento de la salud tanto materno-perinatal como cerebro-pulmonar, la atención a pacientes con cáncer, alteraciones nutricionales, trastornos asociados al consumo de sustancias psicoactivas y enfermedades infecciosas que son prioritarias en el contexto colombiano (7). Esta competencia debe fortalecerse.

Además de lo anterior, se puede decir que el Programa de Enfermería de la Universidad El Bosque cuenta con varias fortalezas. Dos de ellas son el énfasis en aspectos como la salud mental y la salud pública en su currículo, y el enfoque multidimensional del ser humano desde lo biopsicosocial cultural y espiritual. Esto se pone de manifiesto en la práctica de sus egresados, con lo que se satisfacen los requerimientos actuales para los profesionales en enfermería en Colombia, de acuerdo a las necesidades en salud de la población. Por otro lado, y teniendo en cuenta que existe el interés de fortalecer la salud de las poblaciones vulnerables y rurales, es importante que la Facultad continúe estableciendo alianzas estratégicas con otros programas de enfermería desde la educación virtual y la investigación conjunta, así como con EPS, con el fin de contribuir al desarrollo de la enfermería en diferentes regiones del territorio nacional. En este sentido, es necesario también promover el retorno de los egresados a sus lugares de origen, para fortalecer de esta manera el ejercicio de una enfermería de calidad en las zonas más apartadas del país.

Todas las luces de navegación mencionadas no son suficientes si no se tiene una brújula que marque la dirección correcta, y sin un equipo de trabajo excepcional, fuerte y comprometido que tome el timón y le dé el curso a la nave hacia el objetivo y la llegada al nuevo puerto. Los actores centrales en

este Plan de Desarrollo 2016-2021 son las personas, y este aspecto es fundamental porque la Facultad de Enfermería no puede trabajar aisladamente. Ninguna embarcación puede navegar si no cuenta con una tripulación de expertos marinos que le den vida y levanten las amarras. En consecuencia, la participación de académicos y administrativos, así como de egresados, IPS con las que se tienen convenios, estudiantes, entre otros, es esencial para alcanzar los objetivos. La brújula es, por supuesto, la visión de la Facultad, que la proyecta y no se puede olvidar:

La Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque en el 2021 será reconocida nacional e internacionalmente, por contar con oferta de programas disciplinares e interdisciplinares de alta calidad y por la formación de profesionales con excelente calidad científica, humana, ética y moral; capacidad de liderazgo, responsabilidad social y trabajo en equipo; motivados hacia la generación, consumo y transferencia del conocimiento, para el mejoramiento de la calidad de vida de la población (1).

A SON DE MAR Y LISTOS PARA ZARPAR

Llegando al final de este recorrido y anunciando en el puerto la partida de la gran nave, se presentó el panorama de la enfermería en la actualidad y los retos que tiene por superar. Esto permite ver de una u otra forma lo que se espera del egresado de la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque y las competencias que debe desarrollar para dar respuesta a las necesidades de salud de la población y al desarrollo disciplinar actual. Para lograrlo, se deben considerar los aspectos que hasta ahora se han mencionado.

El egresado se debe caracterizar por el liderazgo al servicio de otros, sus conocimientos disciplinares y profesionales, así como por sus conocimientos en investigación de acuerdo al nivel de formación. Debe evidenciar su compromiso con la profesión y ser constructivo para el país. Es importante que muestre habilidades comunicativas y de relaciones interpersonales, y se distinga por sus excelentes cualidades humanas. Los egresados que asumirán los retos planteados por los horizontes a los que se enfrenta la enfermería deben ser seres humanos con una formación integral, dispuestos a generar las transformaciones sociales en materia de salud con liderazgo y servicio.

Las experiencias de salud de las personas se enmarcan en un contexto donde existe un mayor reconocimiento de sus derechos y deberes en las organizaciones, tienen disponibilidad de mejorar sus condiciones de vida gracias a los avances tecnológicos, y reconocen al profesional en enfermería y a otros profesionales de la salud en sus procesos de vida y muerte. Pero también, estas experiencias se ven influenciadas por la escasez de recursos, un sistema de salud que no cumple las expectativas, una etapa de posible cese del conflicto y avance hacia el posconflicto y una carga de enfermedad importante.

Las IPS requieren departamentos de enfermería con líderes que integren estos servicios en sus diferentes niveles, con especial primacía de la persona sujeto de cuidado; líderes que se integren a procesos de investigación y se apoyen en la academia para mejorar la calidad del cuidado que ofrecen. Asimismo, estas instituciones requieren avances y compromisos a corto, mediano y largo plazo para cumplir los requisitos de acreditación nacional e internacional de organizaciones como la Joint Commission International y Planetree, entre otras.

Los retos en investigación son varios, pero lo más importante es enfocarse en que esta sea aplicable a la práctica en nuestro contexto, y en reflexionar y avanzar hacia la investigación generada desde la práctica de enfermería. Se necesitan profesionales en enfermería con formación en niveles de maestría y doctorado que puedan conducir estudios en estas áreas.

Las necesidades de cuidado se enfocan en enfermedades crónicas, salud mental, cuidados paliativos, discapacidad, protección de la salud en los trabajadores, salud sexual y reproductiva desde un enfoque de derechos, prevención de infecciones asociadas a la atención en salud, violencia y otros temas orientados hacia la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible del milenio.

Con el final de este escrito, se leva el ancla y zarpa finalmente esta gran nave hacia un nuevo puerto y una nueva conquista, con el mar y el horizonte a proa y los vientos a favor. Se espera que la Facultad de Enfermería de la Universidad El Bosque se convierta en un referente para el desarrollo y la innovación de la enfermería en Colombia y en Lati-

noamérica. Si bien es necesario articular muchos componentes para lograr los objetivos, esto será posible con el trabajo conjunto de un buen equipo de seres humanos que se sientan realmente orgullosos de ser enfermeros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Facultad de Enfermería, Universidad El Bosque. Plan de Desarrollo 2016-2021. La calidad de vida, compromiso de todos. Bogotá: Universidad El Bosque; 2016.
2. Infante A. El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*. 2014;11(21):223-45.
3. Universidad El Bosque. Plan de Desarrollo Institucional 2016-2021. La calidad de vida, compromiso de todos. Bogotá D.C: Universidad El Bosque; 2016.
4. Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera [Internet]. 2016 [consultado 25 de mayo de 2017]. Disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>
5. Ministerio de la Protección Social, República de Colombia. Sistema de Seguridad Social en Salud. Régimen contributivo [Internet]. 2004 [consultado 25 de mayo de 2017]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/GUIA%20INFORMATIVA%20DEL%20REGIMEN%20CONTRIBUTIVO.pdf>
6. Redacción Nacional. Colombia tiene el tercer mejor sistema de salud del mundo: *International Living*. *El Espectador* [Internet]. Enero de 2017 [consultado 25 de mayo de 2017]. Disponible en: <http://www.elspectador.com/noticias/nacional/colombia-tiene-el-tercer-mejor-sistema-de-salud-del-mun-articulo-674263>
7. Ministerio de Salud y Protección Social. Política de atención integral en salud: "Un sistema de salud al servicio de la gente". [Internet]. 2016. [consultado 2 de junio de 2017] Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/modelo-pais-2016.pdf>
8. María BF. Cultura y modelo biomédico: reflexiones en el proceso de salud enfermedad. *Comunidad y Salud*. 2015;13(2):81-3.
9. Organización Panamericana de la Salud. Regional Office for the Americas of the World Health Organization [Internet].

- 2015 [consultado 25 de mayo de 2017]. Disponible en: http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=10947%3A2015-pahowho-highlights-need-train-more-nursing-personnel&Itemid=1926&lang=es
10. Lange I, Leonhardy K. The need for evidence in nursing practice in Latin America. *Appl Nurs Res*. 2006;19(4):220-2.
 11. Congreso de la República de Colombia. Ley 266 de 1996 por la cual se reglamenta la profesión de enfermería en Colombia y se dictan otras disposiciones [Internet]. 1996 [consultado 6 de abril de 2015]. Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-105002_archivo_pdf.pdf
 12. Villamizar-Carvajal B. Editorial: La investigación en enfermería y la colaboración interprofesional. *Aquichán*. 2015;15(1):6-8.
 13. Fawcett J. Editorial: Tendencias de investigación en enfermería. *Aquichán*. 2014;14(3):289-93.
 14. Sánchez B. Editorial: El escenario deseado para la enfermería latinoamericana. *Aquichán*. 2015;15(4):460.
 15. Durán de Villalobos MM. La renovación del conocimiento y la práctica. *Aquichán*. 2014;14(1):5-6.
 16. Bonilla A, Sánchez M, Cabal V, Vargas L, Valle R, Guarnizo M, et ál. *Modelo de prestación de servicios de enfermería centrados en la persona y su familia*. Bogotá: Universidad El Bosque; 2016.
 17. Molano ML, Guerrero NS. Características del enfermero que cuida y de la persona cuidada en un ambiente neonatal. *Rev Cubana Enfermer*. 2012 abril-junio;28(2):169-180.
 18. Waldow VR. Cuidado humano: la vulnerabilidad del ser enfermo y su dimensión de trascendencia. *Index Enferm*. 2014;23(4):169-80.
 19. Sánchez B. Liderazgo de servicio, una oportunidad de ejercer el cuidado de enfermería. En: Díaz Heredia LP, editor. *El cuidado de enfermería y las metas del milenio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 2012. p. 341-57.
 20. Purnell M. Anne Boyking y Savina O. Shoenhofer: La enfermería como cuidado, un modelo para transformar la práctica. En: Marriner A, Raile M. *Modelos y teorías en enfermería*. Madrid: Elsevier; 2007. p. 404-27.
 21. Ministerio de Salud. Plan Decenal de Salud Pública, PDSP, 2012-2021 [Internet]. 2012 [consultado 2 de junio de 2017]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/Plan%20Decenal%20-%20Documento%20en%20consulta%20para%20aprobaci%C3%B3n.pdf>
 22. Ministerio de Salud. ¿Qué trae el Acuerdo Final para la salud de los colombianos? [Internet]. 2017 [consultado 26 de mayo de 2017]. Disponible en: <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Qu%C3%A9-trae-el-Acuerdo-Final-para-la-salud-de-los-colombianos.aspx>